



## ¿Por qué seguís mirando al cielo? Parábola del ascensor

**Queridos amigos:** No se trata de un ejercicio de imaginación, sino más bien de interiorización; tampoco se trata de revivir lo que hace más de dos mil años sucedió en un monte de Judea. Más bien se trata de vivir hoy, ahora, en este preciso momento, un acontecimiento que puede y debe cambiar nuestras vidas... ¿Estáis preparados? Pues soltad los "los cintos del corazón" que despegamos...

Aunque nadie se había atrevido a comentarlo, todos sabían que llegaba el final. Sin embargo algo hacía sospechar a los discípulos que tal vez el Maestro, a última hora, se había echado para atrás. Las sospechas se fundaban en que Jesús les había citado en el rascacielos más grande de la localidad... Allí el Señor, para evitar las lágrimas, los regalitos, las promesas casi imposibles (y sin casi también)..., tras unas brevísimas palabras, había desaparecido...

Y como los discípulos eso de los ángeles y de las nubes no se lo acababan de creer, organizaron con gran celeridad su búsqueda, subiendo, sin respetar las normas de kilos y personas, al ascensor del edificio... Como es lógico fueron directamente al último piso y, tras hacer el último tramo por las escaleras, llegaron a la azotea... Allí, en un santiamén, montaron su propio centro de operaciones y, mientras unos oraban o comentaban las palabras del Maestro, otros se dedicaban a mirar al cielo...

Y así, de esta guisa, fue pasando el tiempo: una hora, dos horas, un día, dos semanas, tres meses, cinco años... ¿Dónde se habrán metido los hombres de blanco? Tal vez, avería mecánica, encastrados en el ascensor... ¡Todo un misterio sin resolver!

*Y ahora, quién va a explicar a los discípulos que Jesús, el Maestro, el Señor, se encuentra en alguno de los pisos por los que los discípulos habían pasado sin detenerse...*

*Quién va a explicarles que el centro de operaciones (ya sea la azotea del edificio, la parroquia, el colegio, el grupo...) está muy bien, pero es solamente el primer paso para bajar y hacer discípulos a todos los pueblos...*

*Y quién va a explicarles, en definitiva, que las palabras de Jesús "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" no son el epílogo a una bella historia ya vivida, sino el prólogo a una nueva vida que comienza ahora...*

*Quién, quiénes estarían dispuestos a coger nuevamente el ascensor y bajar haciendo escala en cada uno de los pisos de la vida en los que el Maestro sigue estando vivo y presente entre su gente, entre sus hijos, especialmente entre aquellos que contemplan cómo los ascensores del mundo pasan por sus vidas sin detenerse...*

Amigas, amigos, el técnico ha reparado la avería... El ascensor ha vuelto a funcionar, aunque esta vez solamente para abajo...

J. M. de Palazuelo